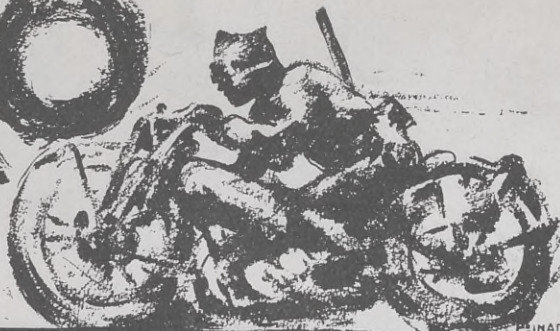




HIERRO



• ORGANO DEL BATALLON DE HIERRO - BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS •

Madrid, 11 octubre 1936

SEMANARIO DE GUERRA

Número 3

LA INDISCIPLINA DE ALGUNOS ES EL ARMA MEJOR DEL ENEMIGO

Hemos de aplastar los siguientes tipos:

El pesimista profesional o fisiológico;

El admirador desvergonzado del enemigo;

El cochino tipo que siempre le parece mal la decisión del Mando en "su sector" y bien en los demás;

El que calumnia a nuestra heroica, legendaria Aviación, pretendiendo que cada día aplaste a los tres moros que están frente a su parapeto;

El que no sabe más frase que ésta: "Así no se puede luchar ni vencer";

El ratero, el almacenista de quincalla y bisutería campesinas;

El acaparador en pequeño, que tiene cinco mantas y siete toallas guardadas en un rincón...

Y, sobre todo, al que exalta un extraño culto a cierta Libertad, que consiste en correr a campo traviesa cuando le parece, y QUE SIEMPRE COINCIDE CON EL ATAQUE ENEMIGO. En aquel momento ha visto, este tipo de fascista enmascarado, cincuenta faltas en su compañía o batallón, y dice correr a subsanarlas, después de pasarse durmiendo o comiendo cinco o diez días de calma...

A este tipo de enemigo, mil veces peor que los Regulares y el Tercio, hemos de meterlo en vereda AL PRECIO QUE SEA.



EL UNICO CAMINO:

Un solo Mando; una férrea y democrática disciplina

ANTE LOS CAIDOS

PALABRAS DEL COMANDANTE MAYOR

Ante los cuerpos de los inolvidables compañeros Eusebio Hernández y García Doménech, en presencia de todos los milicianos formados y de la guardia con armas, pronunció nuestro Comandante mayor las siguientes palabras:

"Aquí están, inmóviles, los que fueron dos compañeros inolvidables, dos obreros incansables de la causa antifascista; dos obreros, pertenecientes, el uno, a la C. N. T., y el otro a la U. G. T., que supieron llevar la unión hasta la muerte, marcándonos a todos el verdadero camino del triunfo.

"En un mes de convivencia con Eusebio pudimos apreciar todas las formidables cualidades de este hombre, que vivía olvidado de sí mismo hasta el límite máximo: solamente le importaba la buena marcha del Batallón, como parte del todo que habrá de vencer al fascismo. Proveniente de una central sindical donde se tiene de la disciplina un concepto especial, supo comprender las necesidades del momento trágico en que vivimos y pasar por encima de vagos conceptos teóricos, que son un obstáculo para el triunfo de nuestras armas. Y fué modelo de disciplina, modelo de actividad y modelo de camaradería.

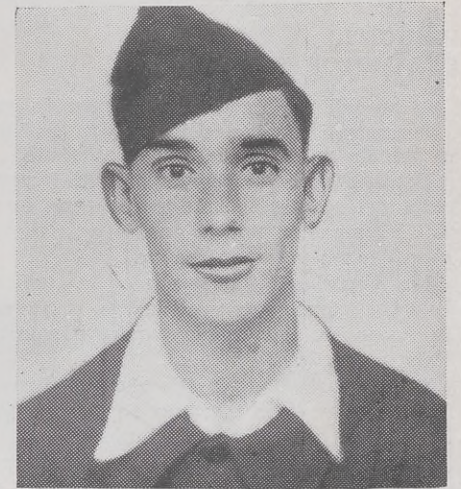
"García Doménech, zapatero de oficio, supo conquistar en el terreno de lucha las tres estrellas de capitán, y en los pocos días que actuó con nuestro Batallón demostró una sangre fría y un conocimiento absoluto de lo que es el arte militar y el compañerismo. Siempre el primero en la hora de la lucha, y el último a las horas de comer o descansar. Ambos dieron su vida en la avanzada, mientras los demás compañeros descansaban, preparando lo necesario para el siguiente día.

"Compañeros: Estos dos muertos gloriosos hay que sumarlos a la larga lista de crímenes del fascismo, porque han muerto a causa de esa lucha. El fascismo los mató, y nuestro deber ineludible es vengarlos. ¿Cómo vengarlos? Instruyéndonos en toda clase de ejercicios, elevando nuestra disciplina hasta el extremo, luchando como hombres de hierro allí donde se nos indique, lo mismo que hicieron los compañeros de este Batallón en Toledo y en Olías, en cuyos frentes han puesto muy alta la bandera de este Batallón Motorizado y la de la lucha antifascista.

"Los familiares de los caídos, lo mismo de éstos que de todos los que caen en todos los frentes, no quedan solos ni desamparados: el Gobierno de la República y todos nosotros estamos dispuestos a que no les falte lo preciso. Este es un compromiso de honor que todos sabremos mantener con las familias de los héroes caídos."



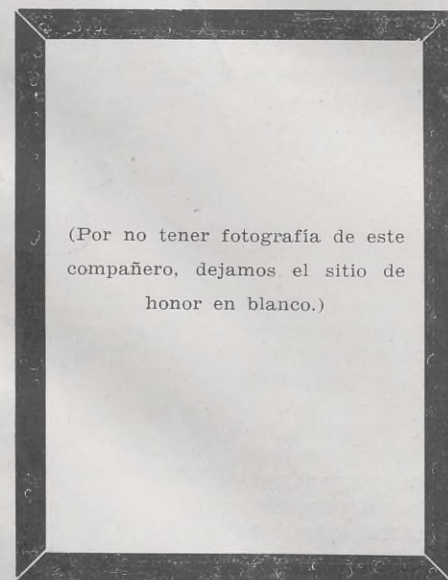
Eusebio Hernández, responsable de abastecimiento, que encontró la muerte en ocupaciones de servicio entre Olías y Cabañas.



Francisco García Doménech, capitán de la segunda compañía, que pereció junto con el camarada Eusebio.



Manuel Alonso Sastre, nuestro "Negus" inolvidable, caído heroicamente en el ataque a Bargas.

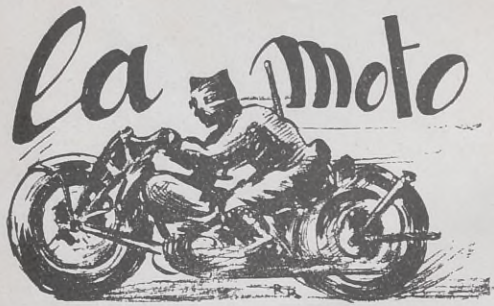


(Por no tener fotografía de este compañero, dejamos el sitio de honor en blanco.)

Miguel Santiago González, falleció a consecuencia de un encontronazo en actos de servicio.



José Dávila Carpintero, herido gravemente frente a Bargas por ayudar a otros, y fallecido después en Madrid.



PRINCIPIO DEL MOTOR TERMICO

Si se calienta un cierto volumen de gas o de vapor contenido en un recinto cerrado, la presión de gas o del vapor aumenta.

Esta presión que se ejerce sobre las paredes del recinto se traduce por una fuerza de expansión por la cual el gas tiende a ocupar un volumen mayor.

La experiencia que vamos a indicar muestra cómo puede utilizarse la fuerza de expansión de un gas para producir un trabajo mecánico.

Los motores son los aparatos que transforman en energía mecánica la energía que reciben en otra forma cualquiera.

Se les clasifica según sea la naturaleza de la energía que reciben. Así, pues, se llaman:

Motores neumáticos.—Los que transforman la energía del viento en energía mecánica, como, por ejemplo, los molinos de viento.

Motores hidráulicos.—Los que emplean como energía preliminar la producida por las corrientes o saltos de agua o por las mareas, como las turbinas hidráulicas.

Motores eléctricos.—Son los que transforman la energía eléctrica en mecánica.

Motores térmicos.—Son los que transforman en energía mecánica la que reciben en forma de calor, como las máquinas de vapor y los motores de explosión.

EL MOTOR DE EXPLOSION

El motor de explosión está constituido por uno o varios cilindros, en donde la mezcla gaseosa sufre las diversas transformaciones.

La biela es la pieza que va unida al pistón y al cigüeñal y transforma el movimiento rectilíneo alternativo de los pistones.

El cigüeñal o árbol del motor tiene diversas formas: o en forma de berbiquí o un eje con dos volantes.

El pistón es el que resbala dentro del cilindro y recibe, por lo tanto, el efecto de la explosión por su cara superior.

Árbol de levas o piñón de excéntrica es el que hace accionar las válvulas.

El carburador es un aparato apropiado para producir la mezcla de gasolina y aire en las proporciones convenientes.

Las bujías son los inflamadores apropiados que van colocados en la parte superior de cada cilindro, y son las que producen la chispa en el interior del mismo.

La separación entre los platinos debe ser, aproximadamente, cinco o seis décimas de milímetro.

El engrase es por una bomba. Puede ser por piñones o por pistón y con los conductos necesarios para transportar el aceite a los sitios que deban engrasarse.

También hay engrase por barbotaje.

(Continuará.)

EN EL FRENTE BARGAS - OLIAS

Nuestro Batallón revalidó sus títulos y combatió en primera fila de manera ejemplar



POR OLIAS SE PROHIBE EL PASO

Ya la Prensa diaria ha dado una versión total de las operaciones efectuadas en este frente, particularmente del gran combate del sábado pasado, en cuya acción tuvimos un puesto de suma responsabilidad y en primera línea. Nuestro sector era el más peligroso por estar todo él al descubierto; pero ninguna dificultad fué bastante para frenar el ímpetu de nuestros hombres, ni para hacerles retroceder desordenadamente.

Unidos a los milicianos del Batallón Sargento Vázquez, Pasionaria, Cuenca, Columna Uribe-Palacios y fuerzas de Asalto, demostramos al enemigo que las debilidades de seis días antes habían sido cauterizadas con hierro al rojo y que ya no existe esperanza de pasar por Olias camino de Madrid. Los que retroceden huyendo, los que abandonan el parapeto, ya no existen en el frente: si alguno se desmanda, pronto sufre las consecuencias.

EL ALMA DE NUESTRO BATALLON

Los compañeros que combatieron en este sector y en otros de Toledo han conquistado para nuestra unidad de combate algo de un valor inapreciable: nos han dado un alma, un espíritu. Algo enorme de significación y de contenido que será nuestra bandera, ya gloriosa por los actos de quienes supieron mantenerla en alto en todos los momentos de mayor peligro. Cuando salimos al frente por vez primera éramos nada más que un batallón en teoría; hoy podemos decir que nuestro nombre está grabado con sangre roja en nuestra bandera, y que los nombres de nuestros caídos habrán de llevarnos por el camino de la lucha a gloriosas acciones de una venganza justa e implacable: ya tenemos algo propio, de nuestra propia carne, a quien vengar. Y de paso vengaremos a todos los hermanos caídos en otros frentes y en otras luchas. Pero una promesa tenemos que hacernos, como se la hicieron en el parapeto los compañeros de nuestro Negus. Y es ésta: por cada compañero nuestro que caiga hemos de enviar cien a la región de los sueños...

El desarrollo de la lucha, en muy breves días, nos ha dado una conciencia colectiva, un alma que ha de ser nuestra bandera. Que nadie olvide a los que cayeron... Que nadie olvide cómo cayeron nuestros Alonso y Dávila y otros que solamente fueron heridos... Ninguno recibió un tiro en la espalda: todos miraban hacia adelante, hacia donde miran los valientes.

NUESTRO FRENTE FUE DE HIERRO

Desde que se inició el gran combate, muy de mañana, nuestros hombres avanzaron como se les ordenó, encabezados por sus alféreces y capitanes. Ni un titubeo, ni una duda. Horas y horas bajo el fuego de la aviación y artillería enemigas no pudieron quebrantar la férrea firmeza de nuestros compañeros, que avanzaban al grito de "¡Viva la República!", o bien al de "¡Viva el Batallón de Hierro!"

Después de unas ocho horas de combate cayó para siempre Manuel Alonso (el Negus), cuando exploraba el terreno enemigo, a no más de sesenta metros de las avanzadas enemigas. Una bala en la frente nos lo quitó sin un grito, sin una voz; pero los leones que estaban con él, y cuyos nombres cito después para ejemplo de todos, le dieron a nuestro gran amigo una guardia de honor tumbando doce moros definitivamente y haciendo otras muchas bajas. Vengaron a su alférez y estuvieron allí temblando de odio, en espera de la orden de asalto. Ellos vieron a los facciosos retirarse con precipitación, llevándose lo más indispensable de sus equipos. La orden de asalto



Los primeros compañeros de nuestro Batallón que salieron al frente, sobre sus motocicletas, iban mandados por el capitán López Tovar, que demostró una perfecta concepción del arte guerrero y una sangre fría. Durísima lucha sostuvieron nuestros hombres en todos los sectores de Toledo y en todas partes supieron aprovechar hasta el límite las posibilidades, clavando alta la bandera de nuestro Batallón y ganando un prestigio.

no llegó y si la de retirada, porque un tremendo fuego de aviación y de artillería aconsejó, sin duda, esta operación. En ella se hicieron las cosas como se ordenaron: sin perder de vista al enemigo, escalonadamente, y nuestras bajas fueron muy escasas en esta retirada.

LOS QUE VENGARON AL "NEGUS"

Estos bravos compañeros que sembraron de cadáveres moros su sector se llaman Manuel Luque Sánchez, Pedro Alonso Gil, Miguel Velilla Jorge, Jesús Collado Sánchez, Antonio Laina Alvarez y el alférez Samuel Muñoz. Con ellos estaban tres compañeros cuyos nombres ignoramos, pero a los cuales citamos en este

Los compañeros de El Negus merecen vivir siempre en nuestra memoria. Collado Sánchez recibió un tiro en la cabeza, leve por fortuna, que no le impidió tumbar varios moros, que "picaban" de cabeza en la huida tan pronto como su dedo oprimía el gatillo, sin alterarse, sin temblar...

Este pelotón de valientes estuvo en su sitio hasta que el capitán Pastor, cuya figura crece cada día en nuestro aprecio, llegó para ordenarles la retirada, de acuerdo con el Mando.

OTRO HEROE: JOSE DAVILA

Solamente teniendo mil ojos podríamos citar aquí todos los casos de arrojo de nuestros compañeros. No es posible hacerlo; pero nadie se sienta olvidado, pues nos consta que todos, TODOS, estuvieron en su lugar en cada momento.

No obstante, tenemos que destacar el caso del infortunado compañero José Dávila Carpintero, que en un alarde de valentía fué en ayuda de unos heridos de otro Batallón, sobre un sitio descubierto al fuego enemigo, y recibió un tiro que le pasó el cuerpo de parte a parte, a la altura del pecho. Una herida mortal que la ciencia no ha podido superar. Tres días luchó su fuerte constitución por salvarse; pero no fué posible...

El teniente médico hubo de retirarse de las primeras líneas con una pierna atravesada; nuestros camilleros volvieron a demostrar cómo en todos los puestos se puede obrar con heroísmo, sin esperar a que otros lo hagan...

Nuestros motoristas se multiplicaron haciendo descubiertas, acompañando al blindado hasta dentro de Bargas, llevando y trayendo de las avanzadillas heridos, jefes o partes. En fin, demostraron que luchan con ardor, que conocen su deber y que saben ir adonde sea, sin esquivar el peligro.

EUSEBIO Y DOMENECH, MUERTOS

A la lista de nuestros héroes caídos ante el fuego enemigo tenemos que añadir los nombres del comandante Eusebio y del capitán Francisco García Doménech, que sucumbieron a consecuencia de un choque, por tener que llevar apagadas las luces, entre Olias y Cabañas. Habían dejado el fusil para organizar la vida de los nuestros del día siguiente, y hallaron la muerte sirviendo al Batallón y a la causa antifascista. En otro sitio de este Boletín están las palabras que nuestro comandante mayor les ha dedicado a estos compañeros, cuya irreparable pérdida nos abruma.

Pero ningún dolor puede hacernos retroceder en nuestra ruta: los caídos nos harán ser más disciplinados, más estudiosos, para ser más eficaces en la lucha.

Nuestro Batallón se ha cubierto de gloria. Sepamos merecerla y aumentarla.

A. M.



LUIS HERNANDO

En los primeros días de nuestro Batallón, cuando aun éramos unos treinta, llegó a la Ciudad Universitaria un joven que sabía montar en moto y solicitó el ingreso. A los pocos días nos solicitaron motoristas para la columna Mangada y allá fué nuestro compañero. Han pasado dos meses y este miliciano consciente sigue prestando su servicio día y noche, en sitios de verdadero peligro, viendo las bombas cerrarle el paso de la carretera en más de una ocasión. Lleva dos meses sin un solo día de permiso; su traje tiene ya el color terroso del lugar donde opera; pero su ánimo y su moral son cada día más elevadas.

Es un hombre de hierro que nos enorgullece.

TRANSPORTE Y APROVISIONAMIENTO

Son numerosos los compañeros que han intervenido en este trabajo con relación al frente de lucha del sector de Toledo. No han conocido horas de descanso. Lo mismo los hemos encontrado a las cinco de la mañana que a las cinco de la tarde para llevar a los compañeros lo necesario. Todos, sin excepción, merecen figurar en este lugar de honor.

Son hombres de hierro...

¡MILICIANO!

CUIDA NUESTRO BOLETIN Y PROCURA QUE RECORRA LA MAYOR CANTIDAD DE CAMARADAS. LA PRENSA EN LOS FRENTEES ES UN ALIMENTO INDISPENSABLE

Los borrachines

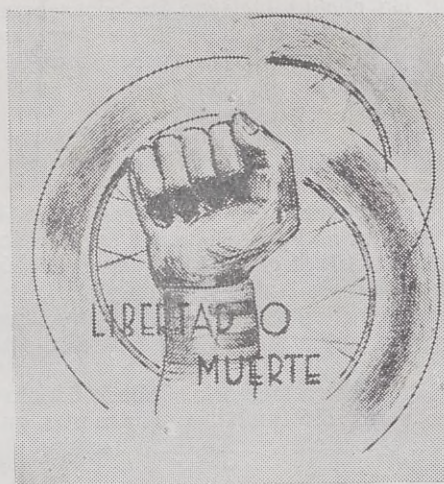
Un alcohólico es siempre una escoria como tipo humano. El borrachín habla siempre más de la cuenta y dice lo que no debiera decir; es provocador y pendenciero, siendo un verdadero peligro para la sociedad, a la cual ataca por el mero hecho de emborracharse, pues hace de sí mismo un ser incapaz de cumplir sus deberes en el trabajo o en sus relaciones con los demás, siendo un gravísimo peligro para su descendencia, que hereda todas sus lacras.

Pero en tiempos de guerra, y más en nuestro Batallón Motorizado, el alcohólico es un verdadero criminal. Por su culpa, por haber perdido su conocimiento en todo o en parte, pueden estrellarse docenas de compañeros sensatos. Nadie que abuse de la bebida puede ser un buen conductor, ni aun en tiempos de paz. Mucho menos cuando las balas enemigas acechan y hay que estar con los cinco sentidos despiertos.

Tenemos un magnífico ejemplo de cómo deben ser los hombres aficionados a la bebida cuando tienen conciencia del deber. En nuestro Batallón hay un miliciano que

fué gran bebedor, porque era y es buen cantador y bailarín de flamenco. Pero, comprendiendo el grave peligro que el vino significa para su salud y PARA SU DIGNIDAD, no toma vino ni en la comida. El dice: "Yo sé que empiezo en poco y puedo seguir a mucho. Lo mejor es no beber."

He ahí un ejemplo de consciencia. Este hombre se ha salvado y es un buen ejemplo para otros menos conscientes.



"TENEMOS..."

Tenemos los pueblos nuevos, contruídos con el esfuerzo de intelectuales y proletarios. Tenemos la tierra más fecunda. Ellos han hecho su trono en las llanuras muertas de Castilla, donde el campesino vive la tragedia eterna del sacrificio. Ellos tienen su trono en esas tierras que fueron fértiles, y que sus padres y abuelos transformaron en cráneo de calavera lo que estaba destinado para producir grandes riquezas agrícolas.

A la sombra de todo su feudalismo y de su fuerza les daremos la batalla; haremos que esos ríos que cruzan las llanuras, matando sólo la sed de las orillas, reverdeen los campos; que nuestros hermanos campesinos puedan conocer el orgullo—por vez primera—de ser hijos de Castilla. Esa palabra que ha sido alcahuete de políticos bandoleros, de caciques, de usureros, de acaparadores de trigo y de generaciones de reyes.

SOBRE RECLUTAMIENTO

La labor del reclutamiento tiene tal importancia que es preciso prestarle la atención y el interés debidos. Para llevar a cabo éste con la máxima eficacia es necesario un verdadero control sindical y político. Por varias razones. Una de ellas, acaso la más trascendental, es que de esta manera se evita toda clase de filtraciones de elementos sospechosos que pudieran llegar a nuestro Batallón con fines turbios o provocativos. Otra, también muy importante, es porque así se selecciona un vasto material humano, valorándolo según sus antecedentes y actividades antifascistas. Y para lograr esto se establece como condición previa que todo aquel que venga a enrolarse en nuestras filas pertenezca a una organización sindical o partido político encuadrados dentro del Prente Popular. Esta medida preventiva sirve también para destacar de la masa trabajadora al militante activo y consciente, al camarada que lleva varios años unido al movimiento obrero nacional e internacional.

Hay que tener presente, camaradas, que la eficiencia de nuestro Batallón de-

pende en gran parte de cómo se lleve a efecto el reclutamiento; esto es: considerando tanto la calidad como la cantidad. Cuanto más vasta sea la masa que se enrola en nuestro Batallón, más preciso se hace un verdadero sentido de organización y de disciplina, que dé a esta masa el sentido y la dirección convenientes. Así se cierra el paso a posibles demagogos e indisciplinados, carentes por completo del más elemental sentido de la responsabilidad. Este Batallón, por la índole de su cometido, ha de ser tanto más eficiente en el combate cuanto más perfecta y exigente sea la obra del reclutamiento. Este debe tender principalmente hacia la juventud encuadrada en una organización política o sindical; hacia aquellas zonas de trabajadores significados por su historial de luchadores antifascistas. Esto sobre todo. Es preciso que el reclutamiento se lleve a efecto no solamente sobre gentes afines a la causa que defendemos, sino que, a ser posible, esta afinidad venga respaldada por actuaciones anteriores francamente democráticas. Nuestro Batallón ha de reunir los mejores elementos de choque,

de forma que aquellos camaradas que se sientan atraídos por él lo hagan comprendiendo el fin para el cual ha sido creado.

No es un problema de falta de hombres. Por el contrario, sobra gente entusiasta dispuesta a ir al sitio que se le señale; sobran militantes activos y conscientes de su misión; es, en fin, un problema de organización, de selección, para que a los puestos más responsables vaya la gente más apta y capacitada.

El reclutamiento de personal auxiliar se ha hecho teniendo en cuenta las mismas circunstancias. Alguien dice que el número de servicios auxiliares es excesivo; nosotros no participamos de esa misma opinión. La labor de los auxiliares, bien dirigida, es un complemento indispensable para la vida del Batallón. Es preciso formar un cuerpo de auxiliares eficaces que realicen el cometido que el comando señale. Entre la misión asignada a estos auxiliares figura principalmente la de organizar y realizar el régimen interior del Batallón. Hace falta gente práctica en todos los departamentos para dar a éstos eficacia y rapidez

en su cometido. Gentes preparadas y con iniciativas que realicen un gran plan de educación social y cultural dentro de este Batallón, así como la difusión de material literario, biblioteca, organización y preparación de actos culturales y artísticos, etc., y todo cuanto contribuya a ilustrar social y artísticamente a los camaradas del Batallón.

También la mujer, camaradas, es nuestra fiel compañera de lucha contra el fascismo, y como tal ha de ser tratada. Todos debemos respetarla.

Nuestras camaradas del Batallón son dignas del respeto y de la admiración de todos. Ningún camarada miliciano debe ver en ellas sino a la compañera leal, a la hermana de la causa antifascista, en cuya unión marchamos hacia la victoria. En este sentido todos tenemos la obligación moral de considerarlas, y, al mismo tiempo, educarlas social e ideológicamente.

No quisiera terminar estas líneas sin tratar de explicaros, aunque sólo sea ligeramente, el concepto de disciplina. La disciplina, bien entendida y mejor practicada, no supone ni con mucho que las energías e iniciativas individuales hayan de ser abandonadas por inservibles. No. Nuestra disciplina es una disciplina justa, humana, sin imposiciones brutales ni medidas draconianas; es una disciplina que nace de nosotros mismos, fruto de la reflexión y de la comprensión. Por tanto, la obediencia y el respeto a quienes llevan un distintivo supone también la estimación propia, porque aquél fué elegido con la estimación y la satisfacción de todos. Así, pues, ser indisciplinado es rebelarse contra uno mismo. La mejor manera de entender y practicar la disciplina es creándola uno dentro de sí mismo.

A. G. AYUSO

LA GUERRA LA DECIDE EL HOMBRE

La artillería o la aviación, por más intenso que sea su fuego, no pueden producir el aniquilamiento del enemigo. Este aniquilamiento sólo se logra por el ataque y la toma de la posición enemiga. Incluso después del fuego graneado de Verdún, el Somme y de Flandes, seguían manteniéndose hombres en las posiciones enemigas. Es un error creer que sólo por el bombardeo se puede romper la resistencia de un enemigo valeroso.

Engrasad vuestras botas

Miliciano: el invierno se acerca y hay que tomar precauciones. Las alpargatas ya no sirven; han sido sustituidas por las botas; botas duras, resistentes, que preservarán a tus pies de la humedad y del frío. Estas botas, miliciano, debes cuidarlas como a tus propios pies. Si al principio te hacen daño, tú mismo puedes corregir este defecto. Engrasándolas todos los días llegarás a hacerlas suaves y adaptables a tu pie, como la misma alpargata. Para esto hay grasas especiales; pero con tocino, sebo, aceite u otra grasa cualquiera puedes lograr los mismos efectos. Además, estas grasas no solamente hacen más larga su duración, sino que, también, impermeabilizan el cuero, con lo cual se protege al pie del agua y el frío. No olvides, miliciano, que las botas engrasadas no te lastiman los pies. Así, pues, engrásalas todos los días; andarás más cómodo y tus pies no conocerán la sensación desagradable de la humedad y del frío.



La "caca" en la boca no es patente de revolucionario.

Es frecuente en alguno de nuestros camaradas el mezclar en sus conversaciones palabras de mal gusto y gran repertorio de juramentos. Estas costumbres, aparte de ser de mal tono, no definen ningún sentido social de quien las realiza. Hubo una época, desgraciada para España, en que jurar era tener patente de librepensadores. Generaciones de éstos han salido capacitados por Unamuno, Salazar Alonso y Lerroux. Vean nuestros compañeros qué

clases de personajes eran los creadores de estas costumbres.

"La guerra debe sensibilizarnos, no bestializarnos." Algunos milicianos aún piensan que la mejor manera de honrar la lucha sangrienta que sostenemos contra el fascio es sentirse molestos y esquinados, propensos siempre a las conversaciones violentas con sus camaradas; pero obrando así se salen de la trayectoria que nos marca la guerra civil; el dolor y el sacrificio debe unirnos más que nunca, haciéndonos tolerantes, aun poseyendo la razón.

El miliciano que se bate por las libertades populares con una abnegación y una alteza de miras incalculable, debe ser ejemplo de ciudadanía en todos los momentos de su vida, desde que se levanta hasta que se acuesta. En las discusiones, en el tranvía o en el "metro", en el café, con nuestras compañeras, sólo así marchará paralela su valentía en el frente con su conducta para con los demás.

M. G.



Aplastaremos a la bestia fascista

LOS TRES PRINCIPIOS DE LA GUERRA

1. El aniquilamiento del enemigo es el objetivo de la guerra, pero muchos caminos conducen a ese objetivo.
2. Toda operación debe estar dominada por un solo pensamiento, claro y sencillo, al que tienen que subordinarse todos y todo.
3. En el punto decisivo hay que poner la fuerza decisiva; el éxito sólo se adquiere con víctimas.

El Frente Popular español contra el Frente Internacional fascista

Los españoles no necesitábamos la publicación del "Libro Blanco" para conocer contra quién luchamos. Tampoco lo necesitan las masas obreras del mundo. El "Libro Blanco" es para abrir los ojos a los países democráticos, que siempre se sacrificaron ante pactos internacionales, en ventaja de los Gobiernos fascistas, que se burlaban de ellos.

A pesar del embargo a Italia durante el robo de Etiopía, los italianos no recibieron de nada; y hoy, a pesar del pacto de neutralidad sobre nuestra lucha, los fascistas españoles hacen gala de armamento y de hombres extranjeros. En los dos casos, planteados por fascistas, la ayuda, el apoyo moral y material, ha sido para los que han atropellado las leyes y los que se han colocado fuera del Derecho internacional.

Nuestro "Libro Blanco" es el último esfuerzo para convencer a los Gobiernos democráticos de nuestra razón; y deben convencerse antes de que la presión iniciada por las masas obreras que los sostienen salte por encima de ellos, violentamente, en defensa de los proletarios españoles, ya que son ellas, mejor que nadie, quienes perciben que nuestro caso y el de Abisinia no serán los últimos en los intentos del fascismo internacional.

SE ACABO LA FARSA

La U. R. S. S. desenmascara a los asesinos

El país del socialismo ha hecho su última advertencia a los fascistas de los diversos países que suministran armas, gases, municiones y personal a los rebeldes de España. O hacen honor a la firma de no injerencia, o el país soviético obrará desligado de todo compromiso, que ya italianos, alemanes y portugueses han pisoteado mil veces.

No podía ser de otra forma: son los obreros los que mandan allí; son los hombres de 1917 los que dirigen al gran país; son los que quedaron de los heroicos tejedores de Ivanovo, de los mineros del Ural... Ellos nos alientan y envían cuanto tienen para que nada nos falte. En cada fábrica, en cada aldea, en cada universidad se hacen colectas y se dan mítines en favor de España. ¡No estamos solos!... Y la U. R. S. S. es la nación donde mandan los que están con nosotros; pero en todos los demás paí-

"En las discusiones, todo el mundo es libre de defender su opinión; pero al tomar una decisión los comandos, debe respetársela y transformarla en acción inmediatamente."

★

"El grito de "¡Arriba España!" no puede ser de quien la sepultó en Filipinas, Marruecos, Asturias, etcétera, etc. Somos los de abajo, las generaciones explotadas, las que queremos alzar a España, para que tenga pan, cultura y trabajo. La canalla fascista grita demasiado tarde "¡Arriba España!"

★

"Nuestro temple en la lucha enciende las almas del proletariado mundial, porque luchamos contra la bestia reaccionaria mayor del mundo y contra los materiales más perfectos de Europa."

★

"No debe ser Madrid la tumba del fascismo, sino el Tajo. Así facturaríamos por el agua, rumbo al puerto de Lisboa, el fracaso de la traición de Oliveira y su Gobierno."

ses, incluso en los que el fascio pisotea, las masas populares están a nuestro lado y tienen los cinco sentidos y toda su esperanza puesta en España, en los luchadores de España.

Ha querido el Destino que seamos los españoles los actores máximos de una gran tragedia que agita al mundo, de la gran tragedia en que se ventila el porvenir o la desaparición de las fuerzas negras que frenan al mundo en su paso hacia la felicidad. Aceptemos con orgullo este gran papel y seamos dignos de él, peleando hasta el fin con toda fe, con toda disciplina y con una constante superación de nuestra capacidad política, para entender lo que nos rodea y lo que nos acecha desde todas las madrigueras de toda clase de reaccionarios y fascistas.

Los verdugos del mundo nos atacan.

Los trabajadores del mundo nos ayudan...

Florece en el Mundo la verdad de Octubre

La lucha en Octubre de los mineros asturianos y del resto del proletariado español fué juzgada en el mundo reaccionario como un acto de barbarie, merced a las calumnias repugnantes que extendió el gobierno sangriento de la represión. El lanzó a los cuatro vientos las mentiras y las difamaciones, quedando por el mundo la idea de que la sublevación proletaria y democrática contra el Gobierno Lerroux-Gil Robles había sido una ambición injustificada. Tan sólo la conciencia proletaria de todos los países presintió la verdad; pero ésta no tenía eco. Hoy, a los dos años, la realidad muestra al Universo que la gesta heroica del Octubre de 1934 era el clarín que anunciaba este presente arrollador de falsas posiciones y conceptos vacíos de vida.

Camaradas y hermanos caídos en la lucha de Octubre de 1934: estamos en pie y en formidable lucha para ofreceros el mejor recuerdo: vengaremos y haremos realidad vuestra gloriosa consigna para dejar en las tumbas desconocidas en que caisteis el triunfo del pueblo por el cual disteis la vida.

**SI MALO ES DESERTAR,
NO ES MEJOR INHIBIRSE**

La retaguardia se preocupa de ponerse a un nivel digno de los milicianos que luchan en los frentes. Los periódicos dedican grandes titulares para conseguir que el miliciano de café y el que creyó tener valor para la lucha en primera fila encuentren su sitio. Los Comités, cada día más firmes, controlan todos sus cuadros y está cercana la hora que todos los hombres cumplan el deber histórico que vivimos.